



# 7

## EL ENCUENTRO PERSONAL CON JESUCRISTO

### OBJETIVOS

- Ayudar a comprender que la fe cristiana surge de un encuentro personal con Jesucristo y que, por tanto, no es algo teórico ni demostrable.
- Ver cómo se puede llegar a cultivar ese encuentro y que si se produce, afecta a toda la vida.
- Caer en la cuenta de que a ese encuentro se llega a través de la Iglesia.

### ORACIÓN

#### ¿DONDE TE BUSCARÉ, SEÑOR?

Señor, si no estás aquí, ¿dónde te buscaré?

Si estás en todo y en todos, ¿cómo no descubro tu presencia?

Cierto es que habitas en una claridad a la que parece no podemos llegar.

Pero, ¿dónde se haya esa inaccesible claridad?

¿Quién me conducirá hasta allí para verte en ella?.

Y luego, ¿con qué señales, bajo qué rasgos te buscaré?

Nunca jamás te vi, Señor Dios mío, no conozco tu rostro...

Enséñame a buscarte y muéstrame a quien te busca,  
porque no puedo ir en tu busca, a menos que Tú me enseñes,  
y no puedo encontrarte si Tú no te manifiestas.

Deseando, te buscaré: te desearé buscando;  
amando te hallaré, y encontrándote, te amaré.

## EL ENCUENTRO PERSONAL CON JESUCRISTO

### 1. LA PERSONA ES FRUTO, EN GRAN PARTE, DE SUS ENCUENTROS

Toda persona ha llegado a ser lo que es, en buena medida, por los encuentros que se han producido en su vida: Encuentros con la naturaleza, con la ciencia, con la música, con el trabajo, con la poesía, con amigos, con maestros, con la familia (padres, hijos, hermanos, parientes...), con el grupo, asociación, movimiento, etc. Encuentros, incluso, con la enfermedad o limitación. Y otros muchos encuentros que no mencionamos aquí y que seguramente recordaremos...

Todo encuentro termina por enriquecer a la persona, aunque sean encuentros desagradables, sobre todo si uno lo sabe situar en su interior, porque todo encuentro con otro afecta a lo más íntimo de la persona humana.

Cada persona tiene una intimidad invisible, que manifiesta en gestos y palabras y símbolos visibles: Una cara larga, manifiesta tristeza; un apretón de manos puede expresar acogida; la alianza que se entregan los novios el día de su boda simboliza compromiso de amor y fidelidad...

### 2. EL ENCUENTRO CON EL DIOS DE JESUCRISTO

La persona humana, invisible en su intimidad, se manifiesta por símbolos, gestos... El encuentro con Dios ocurre de la misma manera que el encuentro entre personas. Dios *"a quien nadie ha visto jamás"* (Jn. 1, 18) también se nos manifiesta de forma simbólica.

Si un gesto material puede ser portador de un sentido humano y personal, de la misma manera, una realidad humana, un acontecimiento histórico o natural, puede estar cargado de presencia de Dios: la belleza de la naturaleza, la amistad ofrecida a otro enfermo o discapacitado, la lucha en la vida, la reivindicación por eliminar barreras, la solidaridad, el amor de una familia, el respeto a los otros, el nacimiento o la muerte de un ser querido...

De esta manera, nuestro yo íntimo y personal, toda persona humana, la naturaleza, la sociedad, la historia son el lugar del encuentro con Dios y expresión del mismo Dios. Pero la manera más completa de manifestación de Dios ha sido su Hijo Jesucristo, con su talante personal y su manera de relacionarse con los demás y de presentar al propio Dios como Padre. A través de sus gestos, de sus palabras, de sus compromisos, de su manera de entender la vida y las relaciones entre las personas, de sus denuncias, de sus silencios y retiros para orar..., es como Jesucristo nos revela al Dios cristiano. Y ello, con su cuerpo y las manifestaciones que se expresan a través de él, con sus sentidos, su manera de hablar y escuchar, sus forma de mirar, la expresión de sus sentimientos de pena, alegría, amor...

El encuentro con el Dios cristiano no es un encuentro cualquiera con la divinidad, con un Dios sin rostro o un Dios lejano y temible. Se da cuando nos encontramos con Cristo y tratamos de reproducir en nuestras vidas la experiencia que Jesús tuvo de encuentro con el Padre y con las personas, sus hermanos. No se puede entender a Dios sin lugares privilegiados y concretos de encuentro.

### 3. LA IGLESIA, LUGAR DE ENCUENTRO CON CRISTO

Sin la Iglesia sería imposible encontrarnos con Jesucristo. Sin la Iglesia, Jesucristo habría quedado reducido al anonimato de la historia.

Si cada uno hemos oído hablar de Jesucristo, de lo que significa ser cristiano, si hemos encontrado su mensaje, la riqueza de su persona y su acción liberadora, ha sido porque nos hemos encontrado con grupos o con cristianos que realizan la misión de la Iglesia: Anunciar a Jesucristo.

La Iglesia, a pesar de sus ambigüedades y de sus defectos, ha continuado a lo largo de la historia la misión liberadora de Jesús, siendo sacramento, es decir, signo y símbolo de su presencia, su palabra, su amor y liberación entre los hombres.

### 4. LOS POBRES, LUGAR DE ENCUENTRO CON CRISTO

El Dios de Jesús es un Dios que se ha manifestado a los pobres y que ha sido experimentado como liberador por los pobres; es un Dios que asume la causa de los pobres, de los enfermos y limitados y toma partido por ellos. A ellos les promete su Reino.

Por eso, el encuentro con el Dios cristiano nunca puede ser pleno sin el encuentro con los pobres, sin solidaridad con ellos y sin un compromiso en su proceso de autoliberación. Desde la experiencia de solidaridad con los pobres y oprimidos podemos encontrarnos con el Dios revelado por Jesucristo, podemos captar el auténtico mensaje cristiano. Son los pobres, en cuanto víctimas de la opresión y la injusticia, de la estructura social, de la enfermedad, quienes nos hacen descubrir el verdadero sentido de la vida, de la obra y del mensaje de Cristo.

### 5. LA PERSONA COMO LUGAR DEL ENCUENTRO CON DIOS

La experiencia de los creyentes es que su fe no consiste en un mero “creer en Dios”, o una suma de verdades que tengo que creer, sino en experimentar que “Dios me ama”. Tanto el Nuevo como el Antiguo Testamento nos transmiten la experiencia de un Dios que es amor personal, gratuito y liberador. Un Dios que toma la iniciativa de amar, sin exigir previamente conocimientos, títulos, méritos o virtudes. Este amor trascendente y gratuito se ha hecho presente en Jesucristo.

El creyente, por tanto, expresa el amor de Dios, amando de la misma manera, con amor gratuito, a sus semejantes. Desde esta experiencia del amor humano, social, liberador y gratuito es posible encontrarse con Dios. Dios está en cada uno de los hermanos.

### 6. LO QUE NOS DICE EL EVANGELIO DEL ENCUENTRO PERSONAL

Encontrar a Jesús, según los Evangelios, es siempre ser encontrados por él. Sirva de ejemplo esta cita de San Juan 15,16: *“No me elegisteis vosotros a mi, fui yo quien os elegí a vosotros y os destiné a que os pongáis en camino y deis fruto; y un fruto que dure; así, lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dará”*.

En el Evangelio de Juan (1, 35-42), se narra una experiencia de encuentro, que expresa bien lo que les sucede a muchos cristianos. Conviene analizarlo y reflexionar:

- Juan Bautista abre camino para que aparezca Jesús: *“Este es el cordero de Dios”*.
- Los discípulos le ven y le siguen: *“fueron detrás de Jesús”*. Este seguimiento es ya una adhesión a su persona y una aceptación de las consecuencias de ir tras él.
- Es Jesús quien interpela: *“¿qué buscáis?”*. Jesús quiere que se definan desde el principio.
- Los discípulos responden con otra pregunta: *“¿dónde vives?”*. Es una manera de expresar su voluntad de participar, no sólo en su seguimiento, sino en la intimidad de Jesús.
- Jesús asume el seguimiento y los lleva a su terreno: *“Venid y veréis”*.
- Los discípulos se quedan con él aquel día y a partir de ese momento descubren al Mesías y deciden seguirle: *“Hemos encontrado al Mesías”*. Deciden compartir su misión.
- Juan (posiblemente sea el relato de su experiencia) no olvida que ese hecho ocurrió a las *“cuatro de la tarde”*. Todos tenemos muchas *“cuatro de la tarde”* para encontrar a Cristo en la Iglesia, en el mundo (los pobres, los acontecimientos, la creación), en los otros y en nosotros mismos.





## CUESTIONARIO

### VER

**Se trabaja en casa y se pone en común en el grupo.**

1. Expón alguna experiencia en la que hayas sentido que Dios, que Jesús, se acerca a tu vida.

2. Hoy en nuestra sociedad no podemos afirmar que buscar a Dios, encontrarse con Jesús parece que sea algo muy prioritario; pero si miramos detenidamente muchas personas parece que le siguen buscando.

¿Dónde crees que la gente busca a Dios en nuestra sociedad? Comenta algún caso o noticia que conozcas.

**La frase del texto que más me ha llamado más la atención es:**

## JUZGAR

### Primero lee y medita.

Al día siguiente, Juan se encontraba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Fijándose en Jesús que pasaba, dice: *“He ahí el Cordero de Dios”*. Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús.

Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: *“¿Qué buscáis?”* Ellos le respondieron: *“Rabí”* - que quiere decir, *“Maestro”* - *“¿dónde vives?”* Les respondió: *“Venid y lo veréis”*. Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima.

Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús.

Este se encuentra primeramente con su hermano Simón y le dice: *“Hemos encontrado al Mesías”* - que quiere decir, Cristo. Y le llevó donde Jesús. Jesús, fijando su mirada en él, le dijo: *“Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas”* - que quiere decir, *“Piedra”*.

(Jn.1,35-42)

### Y después contesta a las preguntas en casa.

#### Ponlas en común y dialoga sobre ellas en el grupo.

1. Jesús se hace el encontradizo. Puede ser a través de los otros, de los pobres, de la naturaleza, de lo que sucede en el mundo y en la Iglesia, los sacramentos, la oración... Y por supuesto dentro de uno mismo.

A la vista de lo expuesto en el tema y releendo el pasaje de Juan 1, 35-42, enumera algunas actitudes necesarias en tu vida para que puedas decir que se produce en ti un encuentro con Jesucristo.

2. Observa a una persona o grupo cristiano y escribe qué hay en ellos por lo que podemos decir que se han encontrado verdaderamente con Dios.

**ACTUAR**

Realiza un compromiso concreto para los próximos días que te lleve a tener experiencia de encuentro con Dios, consciente, intenso...



